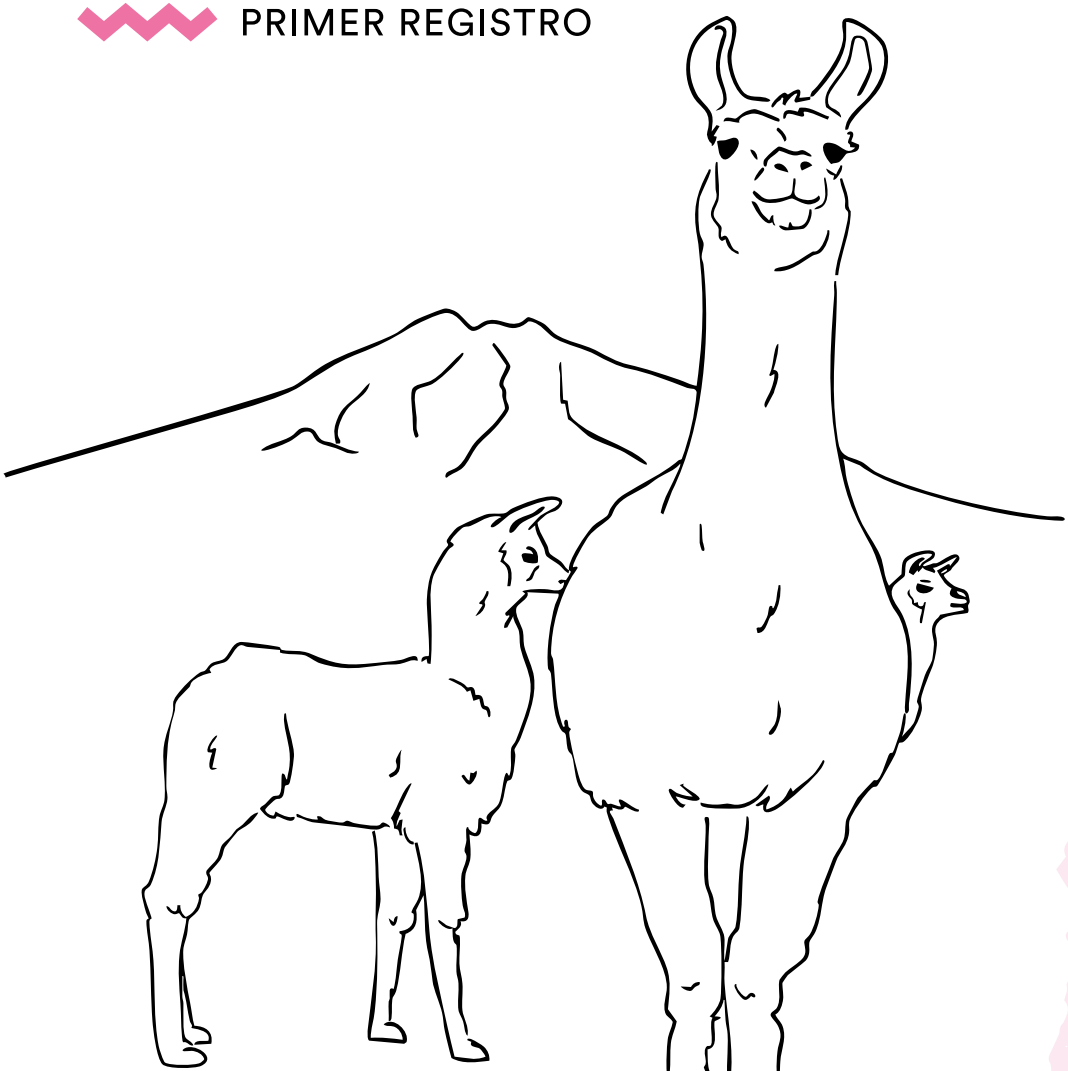
FUNDACION SUPERACION DE LA POBREZA
SERVICIO PAÍS

Visibilización y salvaguardia de la ganadería camélida
en la comuna de General Lagos

# CULTORAS Y CULTORES DEL SISTEMA DE GANADERÍA CAMÉLIDA ANDINA

PRIMER REGISTRO



Visibilización y salvaguardia de la ganadería camélida
en la comuna de General Lagos

**CULTORAS Y CULTORES DEL SISTEMA DE GANADERÍA CAMÉLIDA ANDINA**

PRIMER REGISTRO

©Fundación Superación de la Pobreza (Fusupo), 2024.

**COORDINACIÓN DEL PROYECTO**
Rolando Manzano B. y Delfin Zarzuri

**EQUIPO REALIZADOR**
Emmanuel Sepúlveda
José Miranda
Christian Orellana
José Navarro

**FOTOGRAFÍAS**
Emmanuel Sepúlveda
Rolando Manzano Rada
Luis Iturra

**EDICIÓN**
Luis Iturra Valenzuela
Mauricio Rosenbluth Mendiburu

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**
Carlos Muñoz (www.cemuma.cl)

# Índice


PRESENTACIÓN 4

INTRODUCCIÓN 5

Sobre las dimensiones de la ganadería camélida 6
Sobre la comunidad cultora 9

CULTORAS Y CULTORES 13

RELATOS EN EL CONGRESO INTERNACIONAL
DE GANADERÍA CAMÉLIDA 21

Expositor: Luis Chambilla 21
Expositora: Lidia Villalobos 22

CARTOGRAFÍA DE CULTORES Y CULTORAS
DE LA COMUNA DE GENERAL LAGOS

MACHAQ MARA EN LA
ESCUELA INTERNADO VISVIRI 25

# Presentación

A nombre de la comuna de General Lagos tenemos el agrado de presentar este primer texto recopilatorio de los cultores y cultoras de la Comuna de General Lagos que forman parte del ***"Sistema de ganadería altoandina de camélidos sudamericanos de las provincias de Arica, Parinacota, Tamarugal, El Loa y Copiapó"***.

Luego de un arduo trabajo desarrollado en el seno de la ***Red de ganaderos y ganaderas de camélidos sudamericanos del territorio biocultural andino***, el 9 de mayo de 2023 se logró el reconocimiento oficial de la ganadería camélida como parte del patrimonio cultural inmaterial de nuestro país. Es un paso importante en la lucha por la revitalización y salvaguardia de nuestro modo de vida.

En este texto encontrarán una primera sección introductoria donde se describe a modo general la práctica ganadera camélida, cómo la entendemos, sus alcances y desafíos. Luego, se da paso a un capítulo que recopila la información de los cultores y cultoras de nuestra comuna que acompañaron la inscripción al momento del ingreso de la solicitud. Por último, se incluye un capítulo dedicado a la escuela Internado de Visviri, en el marco de la celebración del machaq mara 5.532/relatos de algunos cultores y cultoras que participaron del Congreso internacional de ganadería camélida en la ciudad de Arica los días 11, 12 y 13 de julio de 2023.

Estamos muy conscientes que en este libro no están todos y todas los cultores y cultoras de nuestro territorio, por ello, esperamos que muy pronto también se unan a este registro y reconocimiento. Seguro nos tomará varios años sumarlos a todos y todas, pero estamos empeñados en lograrlo.

Esperamos que este sea el primero de muchos libros recopilatorios de nuestros cultores y cultoras, de sus prácticas, conocimientos y saberes en torno a la ganadería y actividades conexas. Queremos doblarle la mano del destino y lograr que las nuevas generaciones se unan a este trabajo, regresen a los territorios ancestrales y revitalicen y proyecten hacia el futuro el enorme legado cultural de nuestras abuelas y abuelos.

**Rolando Manzano Butrón / Delfín Zarzuri Condori**
Representante de la red de ganaderos y ganaderas
Comuna de General Lagos

# Introducción

El día 9 de mayo de 2023, el Comité Asesor de Patrimonio Cultural Inmaterial aprobó y aceptó la solicitud ciudadana ingresada por la ***Red de ganaderos y ganaderas de camélidos sudamericanos del territorio biocultural andino***, para reconocer al "Sistema de ganadería altoandina de camélidos sudamericanos de las provincias de Arica, Parinacota, Tamarugal, El Loa y Copiapó" como patrimonio cultural inmaterial de nuestro país[1]. Con esto, se ha logrado dar un primer paso en pos de la visibilización y valoración de la actividad ganadera en nuestro país.

Para quienes lo desconocen, la *Red de ganaderos y ganaderas de camélidos sudamericanos del territorio biocultural andino* es una organización de segundo piso, indígena, creada en junio de 2021, luego de un encuentro virtual que convocó a más de 80 ganaderos y ganaderas desde General Lagos hasta Copiapó. Actualmente agrupa a representantes ganaderos de 15 asociaciones y comunidades indígenas de vocación ganadera de la macrozona altoandina. Participan de la mesa técnica trirregional de ganadería camélida organizada por Minagri y 3 mesas regionales lideradas por las Seremias respectivas. La Red también recibe el apoyo técnico de SERVICIO PAÍS.

Entre los principales desafíos que se ha trazado la red está la revitabilización y salvaguardia del gran patrimonio biocultural que subyace a la ganadería camélida altoandina. Producto de ello, las asociaciones y comunidades allí reunidas, decidieron promover la incorporación de la ganadería en el Registro de Patrimonio Cultural, entendida en los siguientes términos:

El sistema de la ganadería camélida altoandina es un tipo de ganadería extensiva, tradicional-ancestral desarrollada por los pueblos aymara, quechua, licanantay y colla en el extremo norte de nuestro país. Involucra, principalmente, un conjunto muy complejo de conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo que se entrelazan y unen de manera casi indisoluble con los otros tres de los cinco ámbitos de PCI, a saber, tradiciones orales, usos rituales y técnicas artesanales tradicionales.

La ganadería camélida data de tiempos prehispánicos y consiste en la reproducción, cuidado/selección y pastoreo de camélidos domesticados, que incluye a llamas (Lama glama) y alpacas (Vicugna pacos); y manejos controlados de camélidos silvestres, es decir, vicuñas (Vicugna vicugna) y guanacos (Lama guanicoe). Abarca el manejo y gobernanza de praderas, la elaboración de productos y subproductos alimentarios, artesanales y comerciales, así como saberes, ritos y costumbres.

Al alero de las civilizaciones del Tiwanaku y Tawantinsuyo la práctica ganadera de camélidos en altiplano y alta cordillera se desarrolló y diseminó ampliamente en los territorios bajo sus influencias. La ganadería camélida y el caravaneo jugó un papel muy importante en el modelamiento de la cultura andina prehispánica, conectando amplios territorios, facilitando el comercio e intercambio económico y biocultural.

Los saberes y prácticas asociadas de la ganadería camélida se organizan usualmente en el marco de un ciclo anual. Estas suelen involucrar: (i) prácticas de pastoreo de llamas y alpacas y manejo controlado de vicuñas y guanacos, (ii) gestión de praderas húmedas

1 Esto fue ratificado por la directora del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, por medio de la Resolución Exenta N°0933, del 10 de julio de 2023, con lo cual esta tradición quedó oficialmente reconocida en el Registro de Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile. La información de dicha postulación se encuentra publicada en el Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial, SIGPA, www.sigpa.cl.

y secas, (iii) manejo ganadero, reproductivo y sanitario tradicional-ancestral, (iv) prácticas asociadas a la elaboración de productos alimenticios y artesanales (v) ritos y festividades que acompañan el ciclo o calendario anual de la ganadería camélida, junto con cantos, cuentos y espiritualidad. En la visión de cultores y cultoras, todos estos aspectos están interrelacionados e interconectados de manera indivisible a la ganadería camélida, formando parte de su sistema.

Cada una de estas dimensiones o aspectos tiene expresiones y particularidades por localidad y pueblo. Sin embargo, todas comparten una misma raíz, que hace que los cultores y cultoras se sientan parte de una misma comunidad heredera.

La ganadería camélida del altiplano y alta cordillera, junto con ser una de las expresiones culturales más notables y elaboradas de la interconexión e interdependencia del hombre y la mujer andina con su espacio ecológico, también es el sostén de la ocupación y control territorial ancestral. Involucra una serie de conocimientos sobre la naturaleza, que incluyen la identificación de sitios en el que se encuentre la vegetación idónea para la alimentación del ganado, la frecuencia de uso, el tipo de pastizal y sus tasas de renovación; así como la distancias donde se emplazan con respecto a la casa principal o estancia, y las ocupaciones circulares de asentamientos menores o caseríos. En otras palabras, sin ganadería camélida, el control eco territorial de la puna se debilitaría peligrosamente y con ello todo el modo de vida andino en su conjunto.

Para los pueblos andinos del territorio involucrado, la ganadería camélida proporciona una fuente de apego a las formas de vida de sus antepasados, ya que, en ellas se visualizan un conjunto de manifestaciones culturales que dan sentido a su identidad. Los ganaderos y ganaderas altoandinas reafirman su condición de tales relacionando fuertemente su actividad ganadera con el sustento económico, el que también fue aprovechado por sus antepasados; en este sentido, esta herencia cultural les permite sobrevivir en un espacio institucional y productivo que actualmente es hostil.

A pesar de los procesos de transformación sociopolítica sufridos por los pueblos originarios del norte de Chile, la ganadería camélida ha sido capaz de readecuar y recrear sus prácticas y tradiciones, siendo una fuente de sustento y orgullo para quienes la desarrollan en la actualidad. Si llegase a desaparecer la ganadería camélida, también se perdería de forma irreparable una parte esencial del hombre y la mujer del altiplano.

Su práctica se encuentra organizada usualmente en el marco de un ciclo anual y se presenta con variaciones y particularidades según localidad y pueblo. Sin embargo, todas comparten una misma raíz, que hace que los cultores y cultoras se sientan parte de una misma comunidad heredera.

## Sobre las dimensiones de la ganadería camélida

La ganadería camélida altoandina es una práctica muy elaborada, compleja y multidimensional. Al estar asociada y ser uno de los sostenes del modo de vida andino, los cultores y cultoras poseen un conocimiento amplio y variado de los distintos saberes y prácticas, y que involucra desde aspectos muy concretos como el pastoreo y manejo ganadero, hasta técnicas artesanales, rituales, valores y espiritualidad.

En cuanto a las prácticas de pastoreo, éstas suelen involucrar el movimiento sobre distintas áreas vegetativas para la alimentación del ganado. Considera aspectos como la frecuencia de uso, tipo de pastizal, distancias entre la estancia principal y las circundantes. El pastoreo está muy asociado a las prácticas ancestrales de ocupación del territorio por medio de la movilidad diaria y estacional, que incluye labores pastoriles, de cuidado y acompañamiento del ganado a sus zonas de talaje, descanso y pernocte. Incluye también la protección frente a depredadores silvestres, la construcción y mantención de infraestructuras tradicionales como corrales y bebederos o vijiñas, cuya materialidad y disposición también responden a la ecología del lugar y los saberes acumulados.

El sistema de ganadería camélida altoandina también incluye un manejo puntual y controlado de las vicuñas y guanacos, con propósitos de conservación, extracción de fibra principalmente, mediante esquilas que van acompañadas de ceremonias y rituales, como es el chaku que aún practican comunidades collas de Copiapó.

En cuanto a la gestión de praderas y áreas de forraje destaca la distinción entre zonas secas (tolares y pajonales) y húmedas (vegas y bofedales), las cuales pueden presentar condiciones salobres y/o dulces. En el caso de estas últimas se desarrollan faenas para la mantención y gestión de estos bienes comunes como es el caso de los bofedales (en las provincias de Parinacota y Tarapacá) y de vegas (principalmente en la provincia del Loa). Está ampliamente documentado su papel en el modelamiento del paisaje natural a través de la construcción de sistemas de canalizaciones, activación de vertientes, riego, champeo, trasplante, construcción de diques, desecamiento, aplicación de guano y otras labores, quemas controladas o wiyacha, logrando una cobertura forrajera óptima y contribuyendo a la sustentabilidad del sistema ecológico. En este ámbito, destacan las prácticas de gestión y gobernanza comunitaria de los bofedales y vegas, que aún se mantienen en algunas localidades y que permiten el desarrollo de labores comunitarias, resolución de conflictos y gestión de riesgos, entre otros.

En el manejo ganadero, reproductivo y sanitario tradicional-ancestral, se incluyen distintos saberes asociados a fases claves de la vida del ganado como son el refrescamiento de sangre, monta dirigida o empadres controlados, pariciones, destete, división de tropas, separación de crías, separación de machos y hembras en distintos sectores (machaje), castración, entre otros. Cabe destacar que los pueblos andinos han desarrollado procesos de mejoramiento y selección de especímenes, dando origen a diversas variedades de llamas y alpacas, las cuales se diferencian en su rendimiento cárneo, producción de fibras, colores, tolerancia al peso, etc. A lo anterior se suma la prevención y control de enfermedades, siendo importante la medicina tradicional con el uso de hierbas propias del piso ecológico y ceremonias para el tratamiento preventivo o curativo de enfermedades y afecciones. La organización de estas prácticas de manejo suele estar íntimamente asociada al desarrollo de un calendario anual, y por lo tanto, al movimiento de los astros en el firmamento, al desarrollo de las estaciones y sus posibles perturbaciones. En este último punto cumplen un rol muy importante los bio y geo indicadores climáticos, que entregan información a los pastores y pastoras sobre el desenvolvimiento de los ecosistemas naturales, sus perturbaciones y sus posibles efectos sobre el ganado. Algunos de estos son: las aves y su ciclo migratorio y reproductivo, la dirección y fuerza de los vientos, el humo de los volcanes, el rebrote y floración de arbustos leñosos y tolas, los truenos, etc.

Una época particularmente importante del calendario anual se relaciona con los meses de diciembre a marzo, cuando ocurren las pariciones y empadres. Las familias se organizan y/o desplazan hacia las estancias ganaderas para asistir tanto a las hembras como crías durante los primeros meses, suministrando alimentación complementaria en caso de no disponer de suficiente forraje y resguardándolas de carnívoros silvestres.

En cuanto a las prácticas asociadas a la elaboración de productos alimenticios y artesanales y servicios culturales derivados, la ganadería camélida cumple un rol fundamental en el territorio andino y la interconexión de pisos ecológicos. Es una pieza clave en el sistema alimentario de la macrozona. En este punto se deben incluir saberes y prácticas que realizan los cultores y cultoras asociadas a los ritos de sacrificio, faenamientoamama (pawa en aymara y waki en licanantay) y la llamada de la lluvia. Además, destacan los cuentos relacionados a la ganadería y los cantos como el llamakate de los licanantay, bagualas y vidalas colla y bailes tradicionales que acompañan rito como, la k'illpa en el caso aymara o el mencionado chaku de los colla.

También se debe considerar el papel que cumplen los camélidos en los procesos creativos de la comunidad cultora y cuya significación e importancia ha quedado inmortalizada en el paisaje mediante la diseminación de petroglifos, pictografías, geoglifos. El desarrollo milenario del sistema ganadería camélida altoandina ha exigido de una etnolingüística propia, con una serie de nociones y conceptos que median y refuerzan el vínculo entre la naturaleza y el carácter integral y holístico del sistema de ganadería camélida altoandina. También han forjado una etno estética expresada en los trajes e indumentarias utilizadas específicamente en la práctica ganadera, la combinación de colores y formas de marcaje, en los diseños y dibujos que realizan en tejidos y cerámicas entre otros.



Machaq Mara en Escuela Internado Visviri. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

Todo esto se enmarca en los principios andinos de la complementariedad, dualidad, reciprocidad y el suma qamaña (aymara), sumak kausay (quechua), ckaya ckausatur (licanantay) o buen vivir que mantiene la armonía entre humanos, naturaleza y el mundo espiritual.

Basado en la cosmovisión andina la práctica se desarrolla en el frágil equilibrio entre los mundos del Araj pacha (arriba), Aka pacha (el mundo vivo) y el Manqa pacha (mundo de abajo, de lo salvaje), que son mediados por el respeto a la madre tierra o pachamama. Así la práctica integra un carácter sagrado y mundano, que involucran a diversas deidades andinas representadas en los achachilas, cerros tutelares, malkus, apus, entre otros. Desde el punto de vista del mundo andino, estos principios o valores sólo se pueden expresar en un marco territorial específico y son indisolubles con el habitar en el desierto de alta cordillera.

## Sobre la comunidad cultora

La comunidad incluye a un conjunto de cultores y cultoras que forman parte de troncos familiares extensos. Dentro de éstos, quienes residen de manera más permanente en el piso ecológico de altiplano, son los/las encargados/as de organizar y desarrollar la práctica ganadera a lo largo de todo el ciclo anual, y que, en la actualidad, suelen estar representados principalmente por adultos mayores. Sin embargo, pese a que la práctica ganadera camélida altoandina se desarrolla mayormente en altiplano y en algunos sectores de la prepuna o alta cordillera, los cultores y cultoras del sistema ganadero camélido pueden habitar/residir en distintos pisos ecológicos y pueblos. Su movilidad vertical y horizontal en la macrozona norte no es razón de exclusión de la práctica. Habitualmente se trata de población adulta y adulta joven miembros de sus respectivos troncos familiares, quienes pese a residir en pueblos y grandes urbes, se suman a prácticas puntuales que requieren de mayor esfuerzo y/o a ceremonias y festividades asociadas, tales como el marcaje, baño de animales, esquila, etc.

Las características principales que permiten formar parte de la comunidad de cultores y cultoras del sistema de ganadería camélida son: (i) ser personas pertenecientes a troncos familiares indígenas de los pueblos aymara, quechua, licanantay y colla (ii) que por generaciones, han desarrollado la ganadería y pastoreo de camélidos sudamericanos en el territorio altoandino y que han heredado y han aprendido sus diversas artes y conocimientos de abuelo/abuelas, padres/madres, tíos/tías, hermanos/hermanas, y otros vínculos consanguíneos, etc. (iii) Actualmente, poseen ganado camélido y/o realizan labores de pastoreo y/o manejo ganadero de camélidos domesticados y/o silvestres de manera eventual, periódica y/o cotidiana. Para efectos de la identificación de cultores y cultoras, las características (i), (ii) no son supletorias. El punto tres también debe ser cumplido en alguna de sus variantes.

Existen roles vinculados a la herencia del conjunto de saberes y conocimientos, los que se producen en el marco de la familia y de un territorio específico, en una cadena maestra/maestro (padre/madre/abuelo/abuela/tío/tía) – aprendiz (hijo/hija/nieto/nieta/sobrino/sobrina).

Las nuevas generaciones representadas por niños y jóvenes también forman parte del sistema pastoril, aunque cada vez con menor frecuencia. Antiguamente, desde recién nacidos, acompañaban a sus madres y hermanos mayores en las faenas ganaderas cotidianas. A partir de los 7 años solían pastorear a las tamas o rebaños y se responsabilizaban parcialmente de su cuidado. Sin embargo, en la actualidad debido a los altos grados de migración hacia los centros urbanos y escolarización, la participación de los niños y niñas ha quedado recluida a fines de semana y/o períodos de vacaciones.

La ganadería camélida de altiplano incluye una serie de labores que se suelen recrear y replicar, algunas de manera individual, otras a nivel familiar y otras de forma comunitaria.

Al interior de cada tronco familiar, y bajo el principio de dualidad y complementariedad entre hombre y mujer (chacha-warmi), se distinguen diversos roles de género al interior de la práctica. Ejemplo de ello, es que los hombres suelen cumplir un rol relevante en los procesos que requieren de mayor fuerza física, como son los agarres de ejemplares durante el marcaje y la castración o labores de canalización y champeo en el manejo y gestión de bofedales y ve-

gas; mientras que, la mujer se encarga de actividades como las pariciones o proporcionar medicina tradicional con hierbas del altiplano para controlar distintos tipos de afecciones. Sin embargo, producto de los niveles de despoblamiento de la puna, estas divisiones del trabajo están sujetas a adaptaciones y cambios según la presencia o no de mujeres y hombres en una determinada estancia.

En algunos territorios, diversos troncos familiares participan de faenas comunitarias bajo el principio de reciprocidad andina o ayni. En estos casos, se suelen desarrollar labores de construcción y mantención de canalizaciones, cuyas obras permiten irrigar la superficie de un bofedal o vega destinada a la alimentación del ganado de todos los troncos familiares involucrados.

Cabe destacar que, en Chile las prácticas asociadas al sistema de ganadería camélida altoandina, están cayendo en el desuso debido tanto al envejecimiento y despoblamiento de los territorios del altiplano, como también a la ausencia de políticas específicas de salvaguardia cultural y fomento productivo de la ganadería camélida.

Los diversos sistemas de conocimientos, prácticas y/o manifestaciones tradicionales vinculados al sistema ganadero camélido, se mantienen hasta el día de hoy por medio de la transmisión oral y vivencial. La heredad y transmisión del oficio se suele producir a nivel familiar y en el marco de un territorio específico. Se trata de una cadena maestra/maestro-aprendiz, que se suele desenvolver en el marco de relaciones de parentesco y consanguinidad.



Phawa en Cambio de Mesa Técnica Regional Arica y Parinacota. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

Por medio del acompañamiento, la observación y el apoyo en las labores ganaderas, los niños, niñas y jóvenes van incorporando conocimientos, prácticas y aprendizajes concretos, lo que se complementa con narraciones, cantos, ceremonias y la inculcación progresiva de valores y espiritualidad andina. En otras palabras, la práctica de la ganadería camélida de altiplano se transmite in situ, en el marco de una interacción cotidiana, diaria y estacional con los factores climáticos, geomorfológicos y/o vegetativos presentes en cada localidad o sector del altiplano y cómo éstos influyen en los rebaños y sus ciclos anuales. Lo anterior les permite fijar y aprender de los bio y geo indicadores, que coadyuvan en la toma de decisiones.

En la actualidad, debido al aumento de los procesos migratorios hacia los centros urbanos, la transmisión oral y vivencial se ha visto seriamente afectada, lo que ha acarreado un grave problema de relevo generacional.

Esto ha sido contrarrestado parcialmente con acciones realizadas en períodos puntuales del ciclo ganadero. A modo de ejemplo, durante los meses de septiembre a noviembre, en los períodos previos a la llegada de las lluvias estivales, fenómeno conocido como invierno altiplánico, los familiares que viven en centros urbanos se organizan y suben a la puna para el desarrollo de labores conjuntas de mantención de canales o vertientes. De esta manera, se cautela que existan condiciones óptimas al momento de la llegada de las precipitaciones y así el agua pueda distribuirse de forma eficiente por los sistemas de vegas o bofedales, con la finalidad de contar con mayores superficies de vegetación disponible para la alimentación del ganado. En el verano, cuando termina el ciclo escolar, niños y niñas de las familias que viven gran parte del año en los centros urbanos, suben al altiplano y participan y se vinculan estrechamente con las labores pastoriles y crianza del ganado camélido.

Pero además de la educación, la ganadería camélida se ha visto en riesgo por el envejecimiento y despoblamiento de sus comunidades a causa de la pobreza multidimensional (Casen, 2017), el deterioro de las fuentes forrajeras tradicionales producto del extractivismo, el cambio climático y marcos normativos que inhiben su desarrollo, obligando a los integrantes de la familia, sobre todo jóvenes, a migrar a las ciudades en busca de una mejor vida.



Paisaje de estancia Flores en Tacora, mirando hacia el volcán Tacora. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

Existe una enorme carencia de servicios básicos en gran parte de las localidades y estancias ganaderas, como es el caso del acceso a la red eléctrica, de agua potable, redes de alcantarillado y telecomunicaciones, y la falta de mantención e infraestructura productiva como es el caso de corrales, centro de faenamiento o redes de comercialización. Todo lo anterior impide un idóneo desarrollo productivo de esta actividad, desincentivando la continuidad de dichas labores entre los más jóvenes.

También se suman los conflictos derivados de la postulación y adjudicación de fondos concursables del Estado, que suele poner a competir y tensionar a las comunidades vecinas, que otrora trabajaban de manera mancomunada por el buen vivir local.

Con todo, se registra un fenómeno de retorno de jóvenes andinos que han vivido casi toda su vida en los centros urbanos, pero que buscan reinsertarse en sus territorios ancestrales y revitalizar la actividad ganadera. Pese a no haber crecido desde pequeños en las faenas ganaderas, han buscado ya de adultos reconectarse con sus abuelos y abuelas, aprender y hacer el relevo generacional. Es un movimiento incipiente que debe ser visibilizado y potenciado.

La ganadería camélida ha sido reconocida por su importancia global presente y futura, debido a (i) su menor impacto ambiental comparado con otros tipos de ganadería, (ii) mayores grados de adaptación a condiciones de aridez extremas y (iii) la excelente calidad de su fibra y productos cárneos. Es por estas razones que la ONU en el año 2017 acordó que el 2024 será el año internacional de la ganadería camélida.

Al tratarse de una práctica ganadera extensiva, los animales pastorean en amplias zonas, permitiendo su desarrollo en contextos de bajo estrés y mayor libertad. A su vez, la práctica ganadera camélida de altura se ha desarrollado en un delicado balance ecológico, desempeñando un papel regenerativo de los ecosistemas al mantener la salud de pastizales, enriquecer los suelos con guano y orines, dispersar semillas, etc.



Paisaje de ganado de llamas en estancia Manzano. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

La gestión de praderas húmedas como bofedales y vegas, han convertido a esta práctica ganadera en un factor clave en el modelamiento del paisaje altoandino y la absorción de carbono atmosférico en condiciones de altura. La construcción y mantención de amplias redes de regadío, permiten la distribución del agua a través del humedal y en la infiltración de agua al subsuelo, siendo una componente clave del ciclo hidrogeológico.

Es una ganadería que responde de manera resiliente al cambio climático; y, en particular, a la disminución del agua en condiciones cada vez más áridas. Las comunidades andinas han desarrollado prácticas de manejo de bofedales y vegas con efectos positivos en la salvaguardia de los humedales y en la producción de forraje para la ganadería, promoviendo elementos protectores a biotipos endémicos del altiplano.

Se ha evidenciado que en los lugares donde la ganadería camélida se ha dejado de practicar, los bofedales se han reducido, con el subsiguiente efecto (negativo) en la biodiversidad local y los servicios medioambientales que ofrecen estos ecosistemas.

En resumen, la revitalización y fomento de la ganadería camélida de altiplano, al constituir uno de los pilares del modo de vida andino de aymara, quechua, licanantay y colla, favorece el ejercicio de sus derechos colectivos en tanto pueblos o primeras naciones. Es una de las prácticas más relevantes para ejercer la ocupación y control eco territorial de amplias zonas en un ecosistema extremo de la puna desértica. Forma parte indisoluble de sus identidades como pueblos andinos y es uno de los resultados más sobresalientes de siglos sino milenios de adaptación, desarrollo tecnológico y cultural en el desierto más árido del mundo.

## El territorio de General Lagos

General Lagos se encuentra en el extremo norte del altiplano chileno, está inserta en la provincia de Parinacota, región de Arica y Parinacota. Su municipalidad se ubica en la localidad de Visviri, siendo la capital de la comuna. Según INE (2017) el censo arrojó que General Lagos posee una superficie de 2.244 km2 y una población total de 684 habitantes. Según BCN (2003) en la comuna existen aproximadamente más de 140 de centros poblados, entre pequeñas localidades y estancias. La comuna está dividida territorialmente por tres sectores: sector línea (paralelo a la frontera con Perú), sector centro (aledaño al volcán Tacora) y sector carretera (paralelo a la frontera con Bolivia).

La población de la comuna se caracteriza por troncos familiares de etnia aymara, dedicados ancestralmente a la ganadería camélida altoandina. Son personas que viven de una práctica ancestral, heredada y traspasada de generación en generación. Este grupo humano exhibe altos niveles de pobreza multidimensional, también, poseen un rico patrimonio biocultural, donde se encuentran organizados en una asociación, denominada Asociación Indígena de Ganaderos y Ganaderas de la comuna de General Lagos.

Generalmente los ganaderos y ganaderas de General Lagos viven siendo constantemente una población flotante, donde transitan de forma frecuente hacia el territorio de Perú y Bolivia, como también en los distintos pisos ecológicos existentes. Con Perú y Bolivia se posee una conexión territorial debido a los límites fronterizos, como también la feria de los domingos ubicada en Tripartito, con un alto nivel comercial. Asimismo, la población transita por los distintos pisos ecológicos, ya sea: Altiplano (General Lagos), Precordillera (Putre, Socoroma, Zapahuira), Valles (Valle de Lluta, Poconochile) y en la Costa (ciudad de Arica).

## Cultoras y cultores

A continuación, se presentan unas breves reseñas y también relatos de los propios cultores y cultoras que participaron y dieron vida a la solicitud de ingreso de la ganadería camélida al Registro Nacional de Patrimonio Cultural. Ciertamente, no son todos y todas quienes desarrollan esta práctica en la comuna de General Lagos. Esperamos que próximamente se unan más personas a este esfuerzo, se inscriban e ingresen al registro como guardianes de este importante patrimonio cultural inmaterial de nuestros pueblos andinos. En especial, deseamos que todos los abuelos y abuelas del territorio sean incorporados y obtengan un merecido reconocimiento por su enorme esfuerzo y tesón. Han sido los principales albaceas de este conocimiento ancestral y no podemos dejar que partan sin ser condecorados y galardonados como se merecen, en especial, luego de tantas dificultades y penurias que han debido enfrentar a lo largo de sus vidas, para mantener viva esta práctica y heredarla a las nuevas generaciones.



Marcela Condori Zarzuri. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Marcela Condori Zarzuri,** nacida el 20 de abril de 1962, es una cultora del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara, del poblado de Guacoyo, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Marcela desde temprana edad se dedica a la ganadería, ejerciendo la crianza y el pastoreo de llamas y alpacas en su estancia en Guacoyo, donde gracias a lo enseñado por sus padres, ha logrado mejorar la calidad de sus especies.

Además, es emprendedora y artesana, transformando de esta forma la materia prima de sus animales y otorgándole en consecuencia un valor agregado.



Delifín Zarzuri. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Delfin Zarzuri Condori,** nacido el 24 de diciembre de 1968, cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara, del poblado de Guacoyo, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Delfin, es un ganadero aymara de la localidad de Guacoyo, ha sido un continuador de la práctica ancestral de su padre y abuelos, empleando los conocimientos y la sabiduría de ellos en la crianza y pastoreo de llamas y alpacas.

Además, es un destacado líder en la comuna de General Lagos, donde ha desempeñado distintos cargos, como concejal y como presidente de la Asociación de Ganaderos de la comuna.



Andrea Blas. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Andrea Blas Vargas,** nacida el 30 de septiembre de 1958, cultora del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara, del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Andrea desde pequeña mantiene la tradición de su pueblo dedicándose a la crianza y pastoreo de llamas y alpacas en la localidad de Visviri, específicamente en su estancia de Kullumi.

Además de ganadera, lleva su cultura andina más allá realizando preparaciones culinarias propias de la zona, con productos típicos, como por ejemplo Alpaco, Llama, papas chuño, entre otros, poniendo en práctica todo lo aprendido de su madre y familia, lo que le permite mantener viva la tradición de sus ancestros y además le permite generar ingresos para sobrevivir.

También inició un emprendimiento asociado al rubro turístico, donde su intención es habilitar su casa para ofrecer hospedaje en el poblado de Visviri y complementarlo con su oferta gastronómica.



Rolando Manzano Butron. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Rolando Manzano Butrón,** cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Rolando nació un 09 de marzo de 1961, se crió en la localidad de Visviri, influenciado por su madre, desde pequeño se dedicó a la crianza de llamas y alpacas, como también a la producción y comercialización de charki.

Pese a acudir a la ciudad para acceder a la educación superior, cumpliendo su objetivo profesional, no olvida sus raíces de ganadero de Chuxñimani, donde además cumple una labor de yatichiri (el que enseña) con respecto a la lengua y cultura aymara a nivel regional.

A su vez, ha desarrollado una vida dirigencial, se le reconoce como ex secretario de la Asociación de Ganaderos de la comuna de General lagos y ex presidente de la Mesa Técnica Regional de Ganadería Camélida de la Región de Arica y Parinacota, donde actualmente es miembro activo. Además, en junio del 2024 inaugura su local de charki "Doña Conce" en Visviri, calle Luis Cruz Martínez s/n, posicionándose como la primera charkeria de la comuna.



Jorge Quelca Flores. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Jorge Quelca Flores,** cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara, del poblado de Ancolacane, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Jorge nacido el 15 de enero de 1963, ganadero aymara de la localidad de Ancolacane, quien cría y pastorea su ganado de llamas y alpacas.

Por otro lado, es conocido en la comuna por su emprendimiento en el área de construcción que va desde la edificación de corrales techados, baños antisárnicos, hasta casas de adobe y paja en la comuna. La importancia de las construcciones de don Jorge es que son con una cosmovisión aymara, y además totalmente adaptables a la realidad de la comuna, es decir, en el altiplano.

También dada la sabiduría que posee, se desempeña como Yatiri en las ceremonias para distintas ocasiones.



German Flores. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**German Flores Mamani,** cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara, del poblado de Ancara, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

German nacido el 12 de mayo de 1947, ganadero aymara de la localidad de Ancara, dedicado al pastoreo y cuidados de sus alpacas y llamas. Se destaca también por su innovación en la crianza de vicuñas en cautiverio y el mejoramiento de los bofedales.

Además, tiene un rol asociado a la medicina como qulliri (curandero aymara), ofreciendo de esta forma medicina con identidad y sentido de pertinencia cultural para el pueblo, sanando con medicinas naturales (hierbas) a la población de ganaderos, así como también a sus animales.

Don Germán desde su adolescencia que convive con distintos depredadores del altiplano, que se encuentran cerca de su estancia Ancara. Él aprendió como ahuyentar y realizar un manejo más acabado respecto a los pumas, zorros o halcones, que muchas veces han cazado al ganado de don Germán y sus padres.



Rolando Manzano Rada. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Rolando Manzano Rada,** cultor del sistema del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Nacido el 22 de febrero de 1987, joven ganadero de camélidos criado en el pueblo de Visviri. Él aprendió las artes del pastoreo junto a su abuela y padre. Es descendiente de una familia aymara de la comuna dedicada a la crianza tradicional de llamas y alpacas, como también a la elaboración y comercialización de charki.

Actualmente es un veterinario que ha desarrollado proyectos de recuperación de prácticas tradicionales ancestrales de manejo de la ganadería como de praderas. Asimismo, conoce de bio- eco- geo indicadores con aplicación a la ganadería de llamas y alpacas.

Junto a su padre, es coordinador y miembro activo de la red de ganaderos y ganaderos de camélidos del territorio biocultural andino. Poseen en conjunto un particular corral circular de la estancia manzano, a la vuelta de la localidad de Visviri, donde se encuentran más de 200 llamas, con su debida etiqueta por cada ejemplar, al igual de estar al día con las vacunas y desparasitaciones.



Luis Chambilla. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Luis Chambilla Chura,** cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Es un ganadero de la comuna, nacido el 05 de abril de 1972, dedicado desde muy temprana edad a la crianza y pastoreo de llamas y alpacas en su poblado de Challapujo. Al pasar los años en su territorio, se ha transformado en un dirigente para su comunidad, ocupando cargos y posiciones importantes en varias organizaciones, como en la asociación indígena de ganadero, en la unión comunal de General Lagos y como gerente de la cooperativa Aymar Ampara, que tiene en su potestad la planta de procesamiento de fibra de alpaca, en Julio Montt Salamanca s/n, localidad de Visviri.

Asimismo, Luis es enfermero de ganado, asistiendo ante el surgimiento de sarna, alguna patología o accidente que puedan tener llamas o alpacas. También posee conocimientos sobre labores técnicas de esquila con tijera y máquina.



Richard Villanueva. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Richard Villanueva Huaylla,** cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Desde los 10 años aprendió por temporadas la actividad ganadera, ya que, se crio y estudiaba en la ciudad de Arica. Luego, en el año 2016, cuando tenía 20 años, se asienta de forma definitiva en la comuna de General Lagos.

Richard relata que hace un par de años ha estado probando y practicando la actividad agrícola en su estancia Kolpachuncho, donde ha sembrado y cosechado productos como: la papa y el ajo.

Actualmente se dedica a la ganadería camélida, como también trabaja de chofer para una consultora del territorio, y ha iniciado su vida dirigencial.



Teodora Flores. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Teodora Flores Chura,** cultora del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Nacida el 24 de febrero de 1963, es una mujer aymara, ganadera y artesana. Nacida y criada en el poblado de Tacora. Relata que su abuela y padres le enseñaron de la ganadería. Su ganado se compone de alpacas y llamas (210 cabezas) y ovejas (24). Además, también es artesana, practica hilado, tejido de forma manual, así como también en telar.

Su proyección en Tacora es continuar con su emprendimiento en la artesanía, en este sentido comenta que "Este año terminaré la construcción de un lugar especial, un taller donde podré seguir con la artesanía en mejores condiciones, ya que hasta ahora estaba a la intemperie en el campo." También quiere mejorar sus piños, para que su ganado y prendas elaboradas sean mejores.



Eugenia Alave. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Eugenia Alave,** cultora del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Nacida el 08 de julio de 1973, es una mujer aymara, ganadera, criada en el poblado de Guacoyo chico. Aprendió de su abuela el pastoreo del ganado.

Antiguamente tenía llamas y ovejas, hoy solo tiene alpacas, debido a la avanzada edad de su abuela que ha requerido de sus cuidados.

Eugenia tiene su estancia junto a su familia, en Guacoyo chico, donde viven en comunidad y tienen su ganado en conjunto a su padre y tíos. Destaca que son muy unidos en su comunidad, apoyándose unos a otros.

Actualmente está más presente en Arica donde trabaja en el Asoagro S.A. vendiendo hierbas medicinales provenientes de la comuna General Lagos, como: llareta, chachacoma, tolares, entre otros. Le encantaría dedicarse a la artesanía, pero por tiempo se le hace complicado, más adelante lo ve mucho más factible.



Juan Condori. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Juan Condori Zarzuri,** cultor cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Nacido el 27 de enero de 1967, es un hombre aymara, que se dedica desde que era niño a la ganadería y a vivir en la comuna. Comenta que, en primer lugar, aprendió la actividad con sus abuelos, pero que más adelante, conviviendo con su madre, le enseñó mucho más.

Don Juan Condori, además, es muy hábil con el manejo de bofedales, él junto a sus parientes y amigos, cuando ven que los bofedales ubicados cerca de sus estancias no transitan el agua o simplemente están secos, ellos realizan canales y acueductos para trasladar el agua a estos sectores. Siendo de suma importancia para la actividad ganadera, ya que al tener los bofedales más húmedos y en buen estado, las llamas y alpacas disponen de forraje.

Actualmente es ganadero de la localidad de Cosapilla, como también dirigente de la Junta de Vecinos de dicha localidad, ocupando el cargo de tesorero.



Justina Flores. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Justina Flores Flores,** cultora del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Es una mujer aymara y ganadera, nacida el 26 de septiembre de 1956, practica la ganadería desde su juventud a sus 15 años aprendió de su abuela, quien le enseñó a pastorear.

Tiene un ganado de alpacas compuesto por un número de 50 cabezas de aproximadamente.

Los saberes de sus ancestros le fueron traspasados y gracias a ello hoy practica el ondeo, soga y aprendió a castrar, lo que le permite acudir a otras estancias a castrar cuando se lo solicitan. Respecto a la castración señala que “Es importante porque permite que el animal prolongue su vida y engorda más fácil para carnearlo en la época de diciembre”.

Antes hilaba, pero ahora por problemas de salud ha tenido que abandonar esa actividad.



Felix Zarzuri. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Félix Zarzuri Villalobos ,** cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Nacido el 28 de mayo de 1964, se dedica a la actividad ganadera hace más de 30 años, aprendido como muchos de la comuna por sus progenitores. Él se dedica solamente a la ganadería, donde posee más de 80 ejemplares de alpaca.

Nos comenta que le interesaría que en un futuro próximo haya un mejoramiento en las necesidades básicas de toda la comuna, beneficiando a su familia y vecinos.

Don Félix tiene conocimientos y es muy hábil con el manejo de bofedales, él junto a vecinos cuando observan que bofedales están secos, realizan activación de canales y acueductos para que vuelva a transitar el recurso hídrico. Además de realizar champeos, es decir, extraer pasto de raíz y plantarlo en otra área para que se expanda. Esta actividad es de suma importancia para la ganadera, ya que al tener los bofedales más húmedos y en buen estado, las llamas y alpacas poseen mayor disponibilidad de comida.



Adanto Nina. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**Adanto Nina Chura ,** cultor del sistema de ganadería camélida altoandina, aymara del poblado de Visviri, comuna de General Lagos, Región de Arica y Parinacota.

Nacido el 26 de noviembre de 1949, es un ganadero de la localidad de Tacora, donde desde pequeño aprendió a practicar la ganadería camélida. Actualmente posee 14 camélidos, 8 llamas y 6 alpacas, además de poseer 2 ejemplares caprinos. Comenta que a pesar de tener poquitos, a él le gusta ayudar a sus vecinos con la crianza de camélidos.

Don Adanto trabaja los canales del bofedal de Tacora, conoce muy bien lo que es el manejo de bofedales. Comenta que son 9 canales en total los que está trabajando, la mayoría son de 2000 mts, mientras que los más pequeños tienen una longitud de 1000 mts.

Menciona que desde el año 2006 que se hace manejo de canales y bofedales, para cooperar en el flujo del agua. Antiguamente debido a la azufrera de Tacora, no había tiempo para trabajar y realizar manejo a los bofedales.

Tiene un rol asociado a la medicina como qulliri (curandero aymara), donde desarrolla el trabajo con distintas especies de flora propias del altiplano, como: ortiga, tola, chachacoma y llareta, todas estas muy eficientes para el resfrío.

## Relatos en el congreso internacional de ganadería camélida

En el siguiente capítulo se comparten dos testimonios y experiencias de cultores y cultoras de la comuna de General Lagos, que fueron partícipes del Congreso internacional de ganadería camélida en la ciudad de Arica los días 11, 12 y 13 de julio del año 2023. El primer testimonio corresponde a Lidia Villalobos del pueblo de Tacora y que relata su experiencia como ganadera desde temprana edad, como también que ahora está más dedicada a la artesanía. El segundo testimonio lo realiza Luis Chambilla de la estancia Challapujo, oriundo de Chislluma, él profundiza sobre la importancia de la presencia de jóvenes en la comuna, y sobre su participación en la planta de procesamiento de fibra de alpaca.

**Expositor: Luis Chambilla**
**Presentación: Planta procesadora de fibra de alpaca**



Luis Chambilla Chura, en la planta de procesamiento de fibra de alpaca. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

Kamisaraki jilatanaka kullakanaka, Luis Mauricio Chambilla Chura, soy aymara y originario de la comuna de general lagos, nací en un pueblo llamado Chislluma y mi estancia se llama challapujo. Allí es donde me crié. En ese lugar pasaba el ferrocarril y la mayoría de las personas vendían sus productos como la fibra de alpaca. El camélido no tiene lana, tiene fibra. Los productos los llevaban en tren hacia Charaña (lado boliviano) y cuando había feria en el Tripartito. Sin embargo, eso era un problema, uno podía cruzar la frontera para vender, pero no podía regresar con esa misma fibra de alpaca hacia Chile, pues el SAG lo requisaba. Ante ese dilema, las personas vendían la fibra lo más barato posible donde prácticamente se regalaba la fibra en Tripartito.

Más adelante la Asociación de ganaderos de la comuna se cuestionó ¿Qué hacemos? Ante tal situación, luego llegan universitarios jóvenes al territorio con la intención de ayudar, de colaborar y se ideó un centro de acopio donde se pretendía almacenar y vender fibra al mercado. Desde ahí comienzan las capacitaciones que nos enseñan a un grupo de personas. De las 12 personas que iniciamos quedamos 3 que han terminado las capacitaciones.

Me interesaba tanto el proceso, la capacitación y en mi curiosidad fui yo quien asumió el cargo de gerente administrador. En aquella capacitación aprendí cómo se utilizan las máquinas, como hacer hilo, no es fácil hacer hilo. Pero, además, conocer el tipo de título, la forma, saber programar la fórmula para hacer el tipo de calidad y sea para los consumidores. En caso de que no supiera que título quiere, basta con traer una muestra el hilo que desea, esa muestra se pesa y se saca por la máquina el título deseado.

**Cuál es el proceso de la fibra**

Inicia con la fibra de alpaca. Una alpaca bien alimentada va producir buena fibra, para luego realizar la esquila, esta fibra llega a la planta y el primer proceso al cual se somete la fibra es la clasificación de colores y su finura. Un animal puede producir 5 de finuras. Después está el segundo proceso, este es minucioso y se realiza a mano, se agrega al lavado alcalino para quitar la grasa natural de la fibra. Posteriormente se seca, en las máquinas se usa el antiestático, el proceso debe tener una temperatura constante en el agua (45°), y en el ambiente, la fibra pasa por las máquinas como la abridora, la cardadora. Para luego pasar por la estiradora. Todo este proceso requiere de una temperatura constante con una humedad de (60°), con eso se puede trabajar muy bien.

Finalmente, al obtener el hilo por las máquinas, aquel hilo se pasa por las madejas para humedecerlo y con ello estaría listo para ser comercializado.

**Proyecciones**

En un futuro nos gustaría hacer más productos, haciendo uso de todo lo que nos ofrece el camélido. Chile debería visibilizar aún más su masa ganadera camélida y donde el Estado se preocupe por dar más fomento y fácil acceso al desarrollo del rubro. También pienso un futuro ligado al retorno de los jóvenes, debemos hacer que los jóvenes puedan interesarse por este tipo de ganadería y de las oportunidades que ofrece.

**Expositora: Lidia Villalobos**
**Presentación: Artesanía con Kaytu Kuyruma**

Buenas tardes, hermanos y hermanas, mi nombre es Lidia Villalobos, soy de la comuna de General Lagos, del pueblo de Tacora, que está a los pies del volcán Tacora a 4.300 m.s.m, allí cuido a mis alpacas. Soy ganadera y artesana textil.

Desde niña, el pastoreo era distinto, se practicaba mucho la monta dirigida. Antes se pastoreaba a grandes distancias, recuerdo que a las 6 am uno ya tenía que estar saliendo con los llamos y a las 7 am ya estábamos en el cerro. Hoy en día es muy difícil que esa práctica vuelva, pues la gente está acostumbrada a otro ritmo.

Cuando los animales recorren tanta distancia bajan de peso, al construir corrales para que el ganado duerma y que no camine tantas distancias permitió que se mantuvieran más gorditos.

Hoy me dedico a la ganadería y a la artesanía. Aunque ya no tanto al pastoreo. Somos una familia grande y nos turnamos el cuidado del ganado. Una de mis hermanas es la que se preocupa del mejoramiento genético de las alpacas y llamas. Al no dedicarme tanto al cuidado del ganado me ha permitido volcarme con dedicación a la artesanía. Antes había que dedicarse 100% a la crianza y pastoreo de ganado. Antes el ganado era abundante, hoy no.

La artesanía textil requiere dedicación, hay que trabajar la fibra de la alpaca. Ahora la conocemos por micra y finura, el cómo ir trabajando la fibra y poder tener prendas finas para vender a buen precio y vivir así de nuestros animales. Si no vivimos de la artesanía vamos a tener que dedicarnos a otro trabajo que nos obligaría a abandonar lo que tenemos. Por eso tenemos que luchar y seguir adelante. Por lo que tenemos.

Ese compromiso nos ha llevado a mejorar bastante, mis alpacas no tenían el vellón fino, pero hoy tenemos alpacas huacalle y la técnica de esquila ha cambiado. Ahora se práctica un esquilado como el de oveja, donde se pueda sacar la fibra entera para facilitar la clasificación.

**Sobre el Oficio de artesana textil**

Antes se vendía el hilo en ovillo y en madeja. Eso ha cambiado, gracias a Indap que por medio de un proyecto de agregación de valor a la fibra de alpaca junto a la fundación ONA nos capacitaron. Fueron inicialmente 25 mujeres de las cuales solo quedamos 4. De estas 4 artesanas nace la marca kaytu kuyruma, que en español es “hilos de arcoíris”.

En mi artesanía práctico el teñido vegetal. Tengo dos tipos de clientes. A mi cliente nacional le gustan los colores fuertes. Pero a los extranjeros les gustan los colores más apagados, para ellos yo les vendo con un teñido vegetal.

Si hoy en día hay más artesanas, es porque el estado igual se preocupa por nosotras. Pero, a pesar de que hay más apoyo, igual hay retos, desafíos. La tecnología avanza muy rápido y en eso puede que caminemos más lento. Además, ahora todos los proyectos se realizan de forma digital.

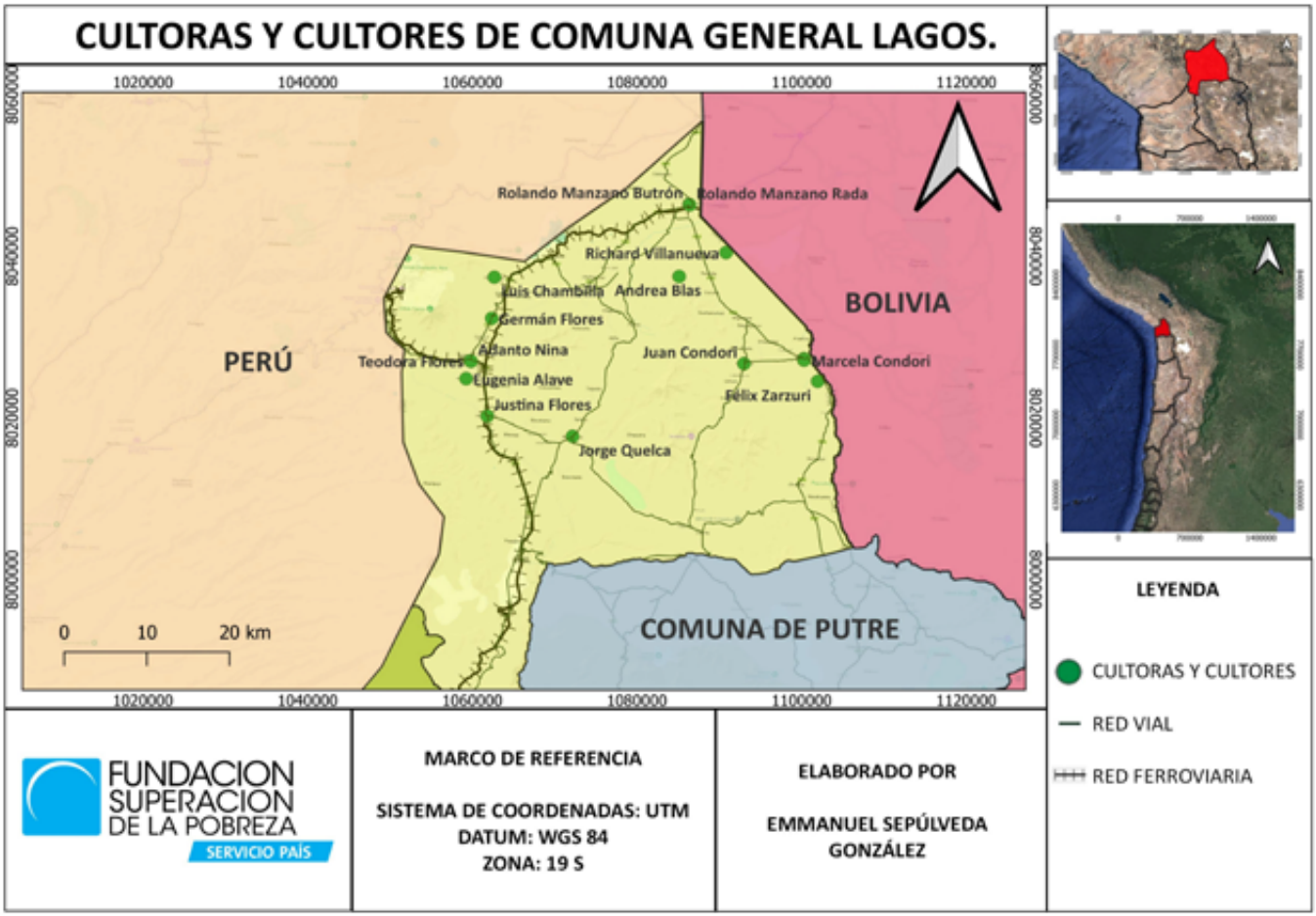
Cuando empezó la pandemia, estuve tres meses sin vender. Sabía que mi trabajo también debía moverse en el mundo digital. Además, trabajo con yerbas medicinales, realizando macerado de aceites para dolores musculares. También con el charqui. Así que con eso (yerbas y charqui) pude moverme en esos tres meses. Hasta que decidí aprender del mundo digital, me creé una página y pude vender. Me tuve que adaptar. Kaytu kuyruma es una famepage y en ella muestro mi trabajo.

**Proyecciones:**

Yo quise vender al extranjero y casi me compran de Inglaterra, lo que frenó la posibilidad de exportar es el proceso aduanero, que es muy costoso. Me pone muy contenta de al menos llegar gracias a mi página tener un pedido en el extranjero.

## Cartografía de cultores y cultoras de la comuna de General Lagos

En el presente capítulo podrán observar los sectores en los cuales se encuentran los cultores y cultoras de la comuna de General Lagos. Estas cartografías no pretenden ser una georreferenciación exacta, sino que buscan dar a conocer los lugares y el hábitat en que estos tesoros humanos vivos se encuentran desarrollando sus actividades ancestrales.



# Machaq Mara en la Escuela Internado Visviri

La Escuela Internado de Visviri es un lugar de encuentro. Como las apachetas un punto de encuentro en donde se invita a pasar con respeto ceremonial. Es el espacio educativo en donde se entrelaza la educación formal y también las tradiciones de los pastores altoandinos del Tripartito.

Una de esas ceremonias importantes es el "Machaq Mara", también conocido como el "Año nuevo Aymara" es la ceremonia ancestral donde los pueblos andinos celebran el solsticio de invierno, específicamente al momento del amanecer, cuando los rayos de Tata Inti (padre sol) llegan a la Pachamama (madre tierra), para iniciar un nuevo ciclo de la vida, respecto a las personas y a la naturaleza.

En este "Machaq Mara" número 5532 la comuna de General Lagos no quedó exenta de esta festividad andina, donde personas de la comuna se agruparon por cercanía de localidades o estancias a esperar este ansiado día. En este momento exacto, los comuneros reflexionan acerca de sus tradiciones ancestrales, como también generan deseos de un porvenir mejor, ganaderos y agricultores piden mejores resultados al momento de sus "cosechas".

Para la comunidad educativa de la Escuela Internado Visviri, la festividad del "Machaq Mara" es de suma relevancia. Tanto así que a lo largo de su historia han llevado a cabo distintos eventos dentro de la escuela con los estudiantes de esta, como actos teatrales y bailes. La infraestructura de la escuela sirve como lugar de realización de esta festividad donde se convoca a celebrar distintas instituciones públicas, junto a la comunidad educativa todos los años.

La escuela es un lugar donde niños, niñas y jóvenes de Perú, Bolivia y Chile se encuentran y conviven, por lo que la interculturalidad juega un rol importante en el enfoque que va a tener la educación a impartir, velando por el respeto y valoración de la presencia de las distintas culturas en los territorios y el medioambiente.




Machaq Mara en la Escuela de Visviri. Fotografía de Emmanuel Sepúlveda.

**SOMOS** una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

**CREEMOS** que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país ha sido y sigue siendo un desafío de equidad, integración y justicia social. Que lo importante hoy no es solo saber a quiénes afecta la pobreza. Lo fundamental es escuchar, integrar y garantizar un piso de bienestar a todas y todos.

**CONTRIBUIMOS** a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza y exclusión social.

**DESARROLLAMOS** nuestro quehacer en dos líneas de trabajo: por una parte, nuestras intervenciones sociales a través del programa SERVICIO PAÍS, ponen a prueba modelos innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza. Y por otra, elaboramos propuestas para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema a nivel nacional, territorial y local. Así, desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y municipios de las 16 regiones del país. Contamos con financiamiento de entidades privadas y fondos públicos provenientes de los ministerios de Vivienda y Urbanismo y de Desarrollo Social y Familia.

**www.superacionpobreza.cl**
**www.serviciopais.cl**

@superarpobreza
@serviciopais
@superarpobreza
@serviciopais
@serviciopais
@superacionpobreza
@superarpobreza

Con el financiamiento de:

Ministerio de Desarrollo Social y Familia
Gobierno de Chile